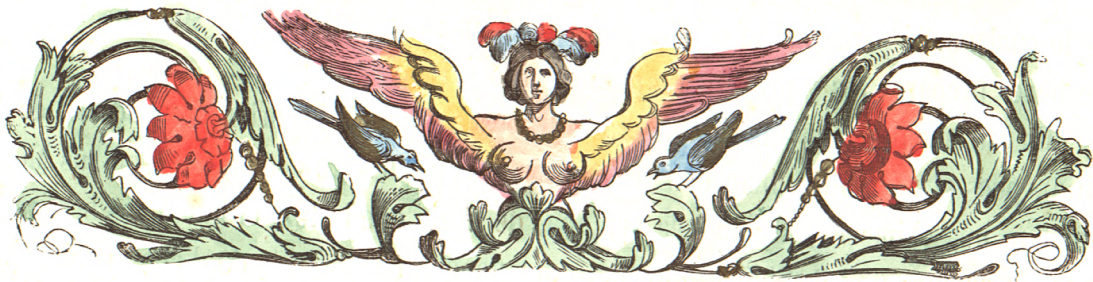


su presencia. El sitio elegido despues de tantas investigaciones á fin de edificar, segun la bella espresion de aquel monarca, *un templo para Dios y una choza para él*, reúne todas las circunstancias con que la naturaleza



puede hermohear las concepciones del artifice, inclinando al mismo tiempo el alma á la contemplacion.

Deseando el monarca por las razones ya espuestas entregar el futuro monasterio á la Orden de San Gerónimo, que por ser nuevamente establecida en España estaba entonces en un estado admirable de recojimiento⁽¹⁾, procedió á proponer al Capitulo general de esta Orden que á la sazón (1561) se celebraba en San Bartolomé de Lupiana (provincia de la Alcarria) el nombramiento de Prior y fundadores para la nueva casa de la Orden que pensaba dedicar al martir español. Hizose, pues, presente en dicho Capitulo de parte del Rey: *¿Si aceptaria la Orden un monasterio que pensaba edificar á honra y gloria de Dios, dedicado al martir español San Lorenzo? Que viesen lo que en esto les parecia, y señalasen luego personas que con titulo de Prior, Vicario y otros cargos fuesen á tomar posesion del sitio.* La contestacion del Capitulo fue inclinar humildemente la cabeza, aceptando la merced con que S. R. les honraba, y procedieron en seguida á los nombramientos, siendo elejido Prior y primer fundador de aquella insigne casa el P. Fr. Juan de Huete, profeso del monasterio de Zamora, y Vicario Fr. Juan del Colmenar, que lo era del monasterio de Guisando, ambos sugetos de probidad y virtud; dando inmediatamente cuenta al Rey de la aceptacion y nombramientos, y las gracias por la grande honra con que habia distinguido á la Orden.



Los nuevos electos, juntos con el Prior de San Gerónimo de Madrid Fr. Gutierre de Leon, con el arquitecto mayor del Rey Juan Bautista de Toledo, y el secretario de S. M. Pedro de Hoyo, celebraron de orden del monarca una reunion en 30 de noviembre (1561), en Guadarrama, para pasar todos desde allí á reconocer el terreno que mejor se prestaria á la edificacion⁽²⁾, así como para tratar y convenir entre sí cuanto pudiese conducir á su mejor ejecucion y forma. Hiciéronlo así, y al subir el repecho que hay desde la villa del Escorial hasta el sitio, un huracan violento arrancó las bardas que habia sobre la pared de una pequeña viña, arrojándolas á la cara de los viajeros y causándoles algun daño; pero estos, lejos de acobardarse prosiguieron su camino, y quedaron estraordinariamente admirados al ver llegar al dia siguiente un correo de S. M. en que les decia que no se espantasen del aire que habia hecho, porque en Madrid habia sido lo mismo. ¡Tan grande era el deseo de Felipe II por llevar á cabo su idea!

Enterado el Rey por esta última comision de que lejos de encontrar dificultad alguna todo les habia parecido muy propio para lo que se proponia, fue él mismo á pasar la Semana Santa, como lo tenia de costumbre, al monasterio de Guisando, llevando en su compañía al Duque de Alba, á Don Antonio de Toledo, prior de San Juan, al Marqués de Cortes, D. Francisco Benavides Marqués de las Navas, al de Chinchon y otros caballeros, con su arquitecto mayor Juan Bautista de Toledo, que llevaba ya en buen estado la formacion del plano y traza del edificio. El segundo dia de Pascua salió de Guisando con tan lucida compañía, aumentada por los PP. Fr. Juan del Colmenar, Fr. Juan de San Gerónimo y Fr. Miguel de la Cruz, con los que fué á pernoctar al Escorial. Detúvose allí dos dias reconociendo de nuevo el sitio y sus contornos, los bosques inmediatos, los manantiales y fuentes, haciendo observaciones, dirijiendo preguntas y examinándolo todo con estraña minuciosidad, despues



(1) Aunque la orden de los monjes de San Gerónimo hacia ya algun tiempo que se hallaba establecida en Italia, y aun en España habia de algunos años atrás ermitaños de este nombre, sin embargo, formal y canónicamente no se estableció hasta que la confirmó y fundó en España el Papa Gregorio XI por su bula dada en Aviñon (oct. 1373), nombrando por su primer prelado á Fr. Pedro Fernandez Pecha, camarero que habia sido del Rey D. Alonso XI, y despues de su hijo D. Pedro llamado el Cruel.

(2) Cuéntase que habiendo procedido tambien el Juez de bosques á tomar informacion de los alcaldes de las vecinas aldeas, le dijo el de Galapagar: *Asentad que tengo 90 años, que he sido 20 veces alcalde y otras tantas rejidor, y que el Rey hará ahí un nido de orugas que se coman toda esta tierra; pero antepóngase el servicio de Dios.....* (Cabrera, Hist. de Felipe II, lib. 4.)

de lo cual partió para Madrid con los que le acompañaban, quedándose solos los monjes en la villa del Escorial con el encargo de hacer preparativos y provisiones para cuando principiase la obra.

En extremo pequeña y miserable era entonces la villa del Escorial (hoy Escorial de Abajo, y que ha dado nombre al actual sitio), pues el mismo Fr. Juan de San Gerónimo, como testigo ocular, dice en sus Memorias manuscritas que en toda ella no había ni una chimenea, ni una sola ventana, de modo que la luz, el humo, las bestias y los hombres, todos tenían una entrada y salida comun; y el P. Sigüenza añade, para ponderar la miseria de dicho pueblo, que estaba tan escondido y olvidado, que ni aun los escribanos y alguaciles de Segovia, gentes que siempre andan á descubrir cuestiones para sus intereses ilícitos, tenían noticia del nombre del Escorial. En una de aquellas pobres chozas se albergaron los monjes con harta incomodidad, y desde allí subían todos los dias á cuidar de los peones que trabajaban en el desmonte, que comenzó á principios de abril de 1562.



MIRANDA.

SEVERNA.

Todo lo que hoy ocupa el monasterio era entonces un jaral tan espeso y enmarañado, que los pastores de aquellas inmediaciones tenían hechos en él sus rediles para guarecer sus ganados del frío del invierno, y sus abrevaderos y siestas para el verano. Había dentro de él dos abundantísimas fuentes que jamás se secaban, la una de agua sumamente delgada y digestiva, llamada de *Blasco Sancho* (*), la otra mas apartada á Poniente, á que daban el nombre de *Mata las Fuentes*, porque los ganados preferían beber de ella por tener algo mas de sal. Después de la fundación se llamó fuente de la Reina, se la formó cañería, y estaba en el camino que va á las Navas del Marqués; ahora está enteramente perdida y abandonada, y sus aguas suelen filtrarse y correr por medio del camino, descuido tanto mas punible cuanto que el excesivo aumento de población en el Real Sitio, y la mucha gente que se agolpa en la época de verano, hace que el Escorial carezca de las aguas necesarias.

Hecho el desmonte y arrancada la jara, el entendido arquitecto Juan Bautista de Toledo, á presencia del Rey y de los caballeros de la corte y monjes citados, tiró las líneas y acordó el sitio que debía abarcar el edificio, en la forma y con arreglo al plano que él mismo había trazado (1562); y desde entonces el monarca manifestó su regia voluntad de que aquel terreno se denominase en adelante

REAL SITIO DE SAN LORENZO.

Para evitar que los vientos fuertes que reinan comunmente en este sitio hiriesen de frente las fachadas del edificio, y para que las habitaciones gozasen mas del sol del Mediodía, Juan Bautista de Toledo creyó oportuno colocarlo con poco mas de un grado de inclinación hácia el Oriente, y con este desvío de los puntos cardinales se tiró la primera línea de Oriente á Poniente en la extensión de 162 metros. En sus extremos se levantaron dos perpendiculares de Norte á Mediodía, de 204 metros cada una, cerrando con la cuarta, paralela á la primera, un paralelogramo rectángulo cuyos lados, situados al Oriente y Poniente, tienen 39 metros mas que los que miran á Mediodía y Norte. El área comprendida entre estas líneas, aunque á la vista parecía bastante plana, luego que se echaron los niveles se vió que tenía una inclinación de mas de 30 pies, y además estaba llena de enormes peñascos, hendiduras, altos y bajos que costaron no poco trabajo de nivelar. De esta suerte aquel país antes olvidado é inculto, y en donde la naturaleza se mostraba en toda su desaliñada rusticidad, quedó destinado á ser un verjel, un emporio de las artes el mas famoso y conocido de Europa.

Fuerza será que en este momento hagamos alto al relato de nuestra historia para marcar su situación, y describir y dar noticia de sus inmediaciones, con lo cual quedará contestado de paso un dicho que tanto se ha divulgado, hijo sin duda de la envidia, que todo lo quiere marchitar con su impuro hálito, á saber: *Que Felipe II había destruido y despoblado muchas villas y lugares para poblar un monasterio de frailes.*

El Real sitio de San Lorenzo está situado á los 40° 35' de latitud septentrional del meridiano de Madrid. Colocado,

(*) Ahora está junto al estanque grande de la huerta, y se llama Fuente del Estribo.

segun hemos dicho, á la mitad de la falda de la sierra llamada Carpetana, le rodean por la parte de Poniente y Norte unos altos picos ⁽⁴⁾ conocidos en el pais con diferentes nombres, de los cuales los principales son: *Machota*, que es el que está hácia el Mediodía. *San Benito*, colocado en medio, hácia el Poniente, forma á sus dos lados unas gargantas por donde se precipitan los vientos fuertes que tanto molestan, particularmente en invierno y primavera, pero que tan apacible y fresco hacen este pais en el verano. Al lado de este, hácia el Norte, se eleva el *Malagon*, que es el que se une con las sierras de Guadarrama, y en el que antiguamente habia una ermita llamada San Juan de Malagon, á la que los serranos de pais hacian romerías; hoy



FELIPE II AL COMENZARSE EL ESCORIAL.

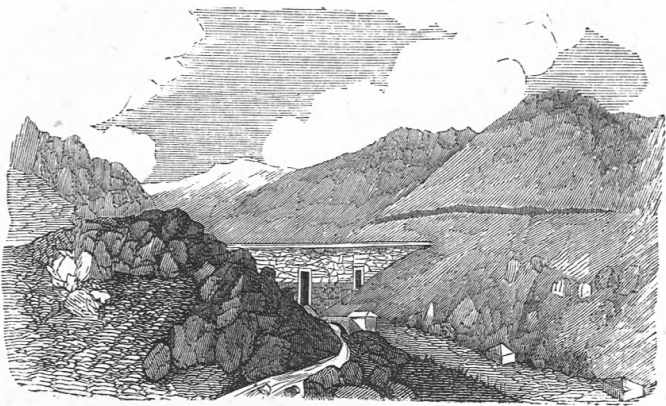
no existe ni aun vestigio. Por toda la parte de Oriente y Mediodía se descubre un largo y pintoresco horizonte, cuya vista es encantadora en los dias despejados de invierno. Su cielo es de un azul tan puro y trasparente, que con dificultad habrá un pais que le iguale; y esceptuando los dias en que los vientos fuertes reinan, en los demás su temperatura es deliciosa, aun cuando sea en la estacion mas cruda. Es tal su salubridad, dice el P. Sigüenza, que con ser toda España desde el año 1598 hasta el de 1601 tan reciamente fatigada por la peste, que aun en la época en que escribia reinaba en algunos puntos de la Península, apenas lo sintieron mas que por relacion los moradores del Escorial. Su distancia de Madrid es tan corta, que en los dias serenos se distinguen con la simple vista los edificios, y por un camino recto no llegaria á 4 leguas, mientras que por el actual se cuentan mas de 8; y el dia que se termine la via férrea, ya comenzada, podrá hacerse este viaje en el corto espacio de 40 á

(4) Los nombres de los picos mas culminantes que rodean el Escorial, con la altura que tienen sobre el nivel de la Lonja, se verán en la siguiente tabla, que el P. Quedo copió de la biblioteca del Monasterio.

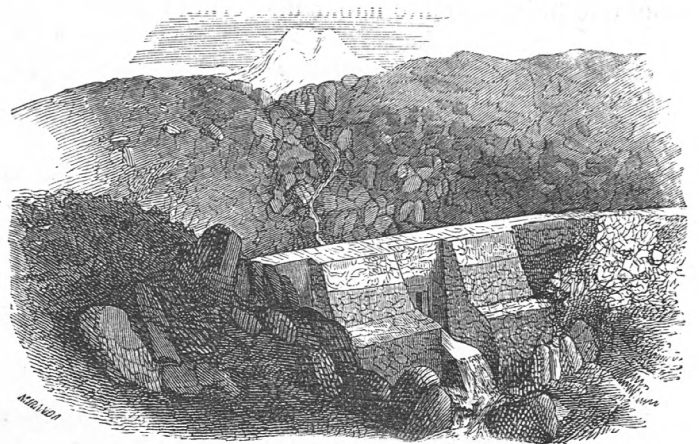
	<i>Metros.</i>
El primero de los Ermitaños, mas distante al Mediodía, tiene.....	414,63
El segundo de dichos Ermitaños.....	407,97
El que está sobre el Castañar.....	306,63
El de Machota.....	469,19
El de San Benito.....	683,58
El Cabo de la Torrecilla.....	489,00
El de la ventisca del Alojero.....	538,71
El de Elechar.....	471,14
El puerto de Malagon.....	533,69
El de la Cruz de Enmedio.....	527,12

Divísase en el tercero de estos montes una raya longitudinal de color mas claro que el demás terreno; esta mancha, que desde el Escorial parece un sendero, y desde el camino de Madrid se ha presentado á la imaginacion poética de uno de nuestros vates como la encantadora silueta de una hada, no es otro que un hundimiento ocasionado en 1854 por la afluencia de varios manantiales ocultos, que á fuerza de siglos habian minado la parte interior de las capas superficiales, causando un hundimiento con fuerte estrépito, que hizo rodar hácia el Castañar las piedras de aquella parte, entre las cuales hubo algunas que pesaban 1250 quintales. Las piedras que cayeron en el fondo del manantial desalojaron el líquido y produjeron su salida en gran cantidad por espacio de diez ó doce dias consecutivos, lo cual trasformó aquella parte del Castañar en un verdadero lodazal.

45 minutos. La posición topográfica de Madrid respecto del Escorial es entre Oriente y Mediodía; en este último punto está Toledo á 12 leguas, al Poniente Avila, que dista 9, y otras tantas Segovia, situada al Norte. Dan frescura y amenidad á aquel terreno, de suyo quebrado y pintoresco, los frescos y amenos bosques con que Felipe II dotó al monasterio, hoy harto esquilmosos, pero en tiempos pasados de mas agradable vista por su hermoso arbolado, que, segun Sigüenza, los hacia

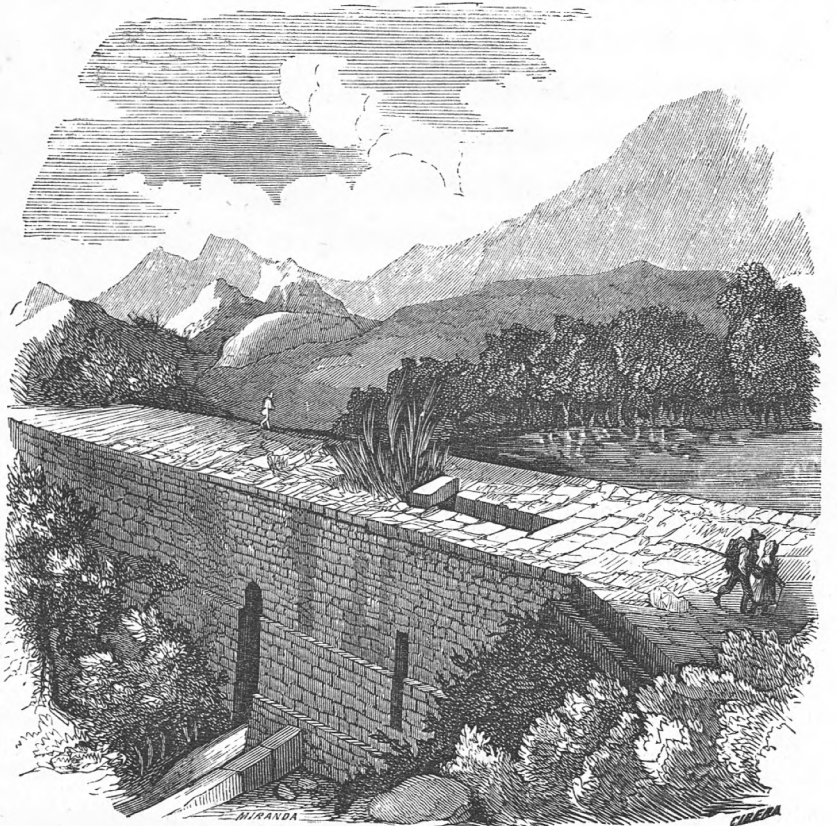


PRESA DEL ROMERAL.



PRESA DEL INFANTE.

aparecer dos matas de albahaca, amen de la rica caza mayor que encerraban. Enriquécenle muchas fuentes de buena agua, además de los copiosos arroyos que vierten las gargantas de la sierra, los cuales recojidos en tres robustas presas de silleria, dan caudal abundante para el riego. La cerca tiene sobre 10 leguas de circunferencia y es toda de piedra seca, y alta de 10 á 12 pies. La dehesa de la *Herrería* forma parte de estos bosques, comienza en las mismas paredes del monasterio, y se extiende á larga distancia por la parte del Mediodía. Fue antiguamente término de una poblacion llamada la *Herrería de Fuente Lámparas*, que se cree haber estado situada en lo mas alto de la huerta que ahora se llama el Castañar, donde aún quedan algunos vestigios, pero despoblada de tan antiguo que ya en 1443 pertenecia á un solo particular llamado el Doctor Juan Garcia de San Roman de Porras, de cuyos herederos la compró Felipe II en 15.000 ducados. La iglesia parroquial se cree estuvo en un terraplen cuadrado que aún se conserva con su pequeña iglesia dentro del Castañar, y en su término habia una ermita de la Virgen de la Herrería, cuyas ruinas permanecen aún al pie del cerro de los Ermitaños, de los cuales aún hubo alguno cuando se fundó el monasterio. Posteriormente se mandó derribar dicha ermita (1595) para evitar las naturales profanaciones en lugar tan despoblado, y la imagen fue trasladada á la villa del Escorial, donde hoy se venera en una capilla particular. Dentro de esta misma posesion está el Castañar, de que hemos hablado, que es una gran huerta, abundante en esquisitas frutas, con varias fuentes y sitios sumamente deliciosos, y con especialidad la llamada plazuela de los tilos, parage lleno de un encanto y poesia difícil de describir. Un poco mas hácia el Oriente, como á un tiro de ballesta del Castañar, está la llamada *Silla de Felipe II*, que son cinco asientos abiertos á pico en lo alto de un enorme peñasco, donde tradicionalmente se asegura que se sentaba el Rey para observar desde allí los adelantos de la fábrica, sin que su presencia fuese notada por los obreros. Como á un tiro de bala de la Herrería, y en lo mas hondo del valle, comienza el parque de la *Fresneda*, que tambien fue lugar poblado, aunque de pocos vecinos y pobres. Cuando Felipe II compró este terreno á los cinco que lo poseian, en la cantidad de 21.822.227 mrs., no tenia mas que seis ó siete vecinos sumamente pobres, pues no eran mas que meros renteros. Todavía se conserva la que antiguamente fue iglesia parroquial bajo la advocacion de San Juan Bautista. Lo que fue cuerpo de la iglesia forma como un atrio cercado de buena pared de cal y canto, y la capilla mayor como estaba, aunque,



GRAN PRESA DEL BATAN.